

Cirus Andreu: «Este país no tiene aún la reforma laboral que necesita»

El analista de Banco Sabadell asegura que la «cabeza» de la UE «no esperará a la cola».

maría j. muñiz | león 21/02/2012

«Este país no tiene aún la reforma laboral que necesita. Requiere una reforma mucho más ambiciosa que la que se está tramitando actualmente. Como requiere una reforma mucho más ambiciosa de las administraciones públicas, para que sean más eficaces; y también una reformulación de las pautas de competitividad de las empresas». Cirus Andreu, subdirector general de Banco de Sabadell y consejero director general de Bansabadell Inversión, hizo ayer en el Club de Prensa de Diario de León un análisis del comportamiento de los mercados en el último año, así como de las previsiones de inversión para el ejercicio que acaba de comenzar.

Sin embargo, Andreu centró buena parte de su intervención, así como de las respuestas a las preguntas de los asistentes, a analizar las medidas de reestructuración que los países están tomando en la Unión Europea para salir de la crisis.

Un repaso que centró en buena parte en la situación española, que resumió así: «O nos ponemos las pilas rápidamente o nos vamos a caer del tren». El crecimiento económico, en opinión del experto, es «algo que hay que conseguir, y hoy en España todavía no están sentadas las bases para alcanzar este crecimiento».

Andreu señaló que las medidas de ajuste que está adoptando el Gobierno del PP «son correctas, aunque hacen falta más y deberían tomarse con más rapidez». Insistió en que la economía del país «no sólo está creciendo por debajo de su potencial (seriamente perjudicado por el pinchazo inmobiliario), sino que está decreciendo».

En este sentido, apuntó que «depende de cómo consigamos hacer competitiva una economía que ha dejado de serlo» el camino que se adopte para salir de la crisis; aunque reconoció que precisamente la consecuencia de esta debilidad es «que los costes para financiar esta economía han subido considerablemente».

Las velocidades europeas. Respecto al papel de España en el marco de la Unión Europea actual, el directivo de Banco Sabadell reconoció que «claramente hay dos velocidades en Europa, y España está en la de cola». Insistió en la necesidad de profundizar en la reforma del mercado laboral: «Hemos hecho una reforma (la recién aprobada por el PP) que no llega para estar en situación pareja con otros países de la UE en el nivel de competitividad. Pero esta reforma es sólo el principio, falta bastante para acercar las condiciones laborales, la eficiencia de las administraciones públicas y la competitividad de las empresas a las de los países más avanzados de la Unión».

Por lo que se refiere a la integración dentro de la UE, Andreu fue claro: «La cabeza no va a esperar a la cola». Y también advirtió de que los «países emergentes ya están consolidados, y crecen con fuerza mientras nosotros hemos dejado de crecer».

Entre las medidas propuestas por el analista para lograr el crecimiento económico destaca la necesidad de «ajustar a la baja el Estado del bienestar». La única forma, en su opinión, de crear empleo para jóvenes y parados (en este punto se mostró contrario a subsidiar a los desempleados). «Alemania ha llevado a cabo a lo largo de los últimos diez años una reforma laboral que se traduce en jornadas de menos de ocho horas, y salarios proporcionales, pero que no tienen nada que ver con las retribuciones mínimas. Y no se ha hundido su bienestar, sino al contrario».

Cirus Andreu abogó por «ajustar alguno de los patrones que tenemos heredados de épocas anteriores». España y Portugal, señaló, están acostumbrados a «un Estado del bienestar que no es ganado, sino amablemente concedido por estados fascistas en recompensa a la pasividad política». Defendió un sistema que permita mantener un «sistema sanitario de lujo», pero que necesita racionalizarse para sobrevivir; y exigió el fin de las prejubilaciones por parte de las empresas «a cargo del erario público».

Ante los inversores que se acercaron ayer al Club de Prensa de Diario de León, Cirus Andreu hizo un repaso de los valores refugio en los que las rentabilidades pueden ser interesantes, sobre todo a medio plazo; aunque analizó también la situación de la deuda pública. Reconoció que el 2012 está «sujeto a riesgos», como los precios de las materias primas energéticas; aunque colocó en las decisiones políticas buena parte del comportamiento de los mercados.

Advirtió también contra las inyecciones «artificiales» de liquidez, como las que se están dando: «Siempre acaban trayendo problemas».